

Devocional Diario con Derek Prince #8 // La puerta y el Pastor

Jesús: la puerta y el buen pastor

Jesús dijo que Él es la puerta, como se ve en Juan 10:9, y también afirmó que Él es el buen pastor en el versículo 11. Esta afirmación puede parecer sencilla, pero encierra una profundidad inmensa: Jesús crucificado es la puerta, y Jesús resucitado es el pastor. La crucifixión y la resurrección no son dos hechos aislados, sino una misma realidad que revela cómo Dios se acerca al ser humano y lo guía hacia la vida.

La necesidad de pasar por Cristo crucificado

Para tener al Cristo resucitado como pastor, es necesario venir a través del Cristo crucificado, quien es la puerta. Solo aquellos que se acercan a Dios mediante Jesús crucificado pueden recibir al Cristo resucitado como su pastor. Esto significa que la experiencia de salvación no es una búsqueda general de espiritualidad, sino un paso específico: entrar por la puerta que es Cristo.

Un solo camino y un solo espíritu

A través de Jesucristo, judíos y gentiles tienen entrada por un mismo espíritu, el Espíritu de Dios, hacia el Padre. Esto se menciona claramente en Efesios 2:18. Hay un solo camino, que es Jesús, y un solo espíritu, el Espíritu Santo, que nos guía al Padre. No existe un acceso múltiple o alternativo: la

unidad en Cristo es la base de la fe auténtica.

El Espíritu Santo no guía por otro camino

Si no se viene por Jesús, no se tiene al Espíritu Santo que guía al Padre. El Espíritu Santo no enaltece a ningún otro camino hacia Dios sino solo a través de Jesucristo. Además, el crucificado es el testimonio sobrenatural del Espíritu Santo cuando se viene a través de Jesús, que es la puerta. Esto confirma que la fe en Cristo no es una opción entre muchas, sino la única entrada verdadera hacia la vida espiritual.

El testimonio sobrenatural de la verdad

Toda religión verdadera centrada en Dios siempre recibe el testimonio sobrenatural de aprobación divina. Si a una enseñanza le falta este testimonio, siempre debemos preguntarnos por qué. Dios ha prometido honrar la verdad con testimonios sobrenaturales a lo largo de toda la historia de las Escrituras. Por eso, la presencia de señales, frutos y confirmación espiritual no es un añadido, sino una evidencia de que la verdad está siendo reconocida por Dios.

Acceso a Dios gracias a Jesús

Gracias a Jesús, podemos acercarnos a Él y proclamar que hay un camino: Jesús. También hay un espíritu: el Espíritu Santo, que nos conduce al Padre. La relación con Dios se vuelve posible y real mediante esta verdad: se tiene acceso a Dios a través del Espíritu Santo, y el centro de todo es Cristo, la puerta y el buen pastor.